

EL COMENTARIO DE PEDRO HISPANO SOBRE LA ISAGOGE DE JOHANNITIUS *

Transcripción de las *quaestiones* sobre la controversia entre médicos y filósofos

MIGUEL DE ASÚA **

La *articella* es una colección de textos, compilada y comentada originalmente en Salerno, que constituyó el canon para la enseñanza médica en occidente entre los siglos XII y XIII¹. La *Isagoge* de Johannitius es el primer texto de la serie². Actualmente se acepta que la *Isagoge* es la versión latina de una obra debida al traductor Hunayn ibn Ishaq (siglo IX)³. Concebida como una introducción esquemática al *Tegni* de Galeno, la *Isagoge* proporciona una comprensión panorámica de los principales puntos de la teoría galénica⁴.

Los diferentes comentadores —salernitanos y del norte— encararon los textos de la *articella* con el bagaje de filosofía natural a su disposición, de tal modo que el largo proceso de recepción del *corpus* aristotélico fue determinante del cambiante marco teórico de referencia a partir del cual estos textos médicos eran leídos⁵. El estudio de los comentarios sobre la *articella* (en particular, los correspondientes a la *Isagoge* y el *Tegni*) proporciona un camino posible hacia el conocimiento de las relaciones entre filosofía natural y medicina durante los siglos XII a XIV⁶.

* Este trabajo fue realizado con un subsidio de la Fundación Antorchas.

** CONICET / Universidad de Buenos Aires.

¹ La mayor parte de los problemas planteados por la tradición de la *articella* han sido discutidos en el artículo de Oskar Kristeller, "Bartolomeo, Musandino, Mauro di Salerno e altri antichi commentatori dell'Articella, con un elenco di testi e di manoscritti", *Italia Medioevale e Umanistica* 19 (1976): 57-87, aumentado y editado como libro: *Studi sulla scuola medica Salernitana* (Nápoles, Istituto Italiano per gli Studi Filosofici, 1986).

² El núcleo original de la *articella* estaba constituido por la *Isagoge* de Johannitius, los *Aforismos* y los *Pronósticos* de Hipócrates, el *De urinis* de Teófilo y el *De pulsibus* de Filareto. Posteriormente se agregaron el *Tegni* de Galeno (o *Ars parva*), el *De regimine acutorum* de Hipócrates y otros textos.

³ Ver la discusión en Mark D. Jordan, "Medicine as Science in the Early Commentaries on 'Johannitius'", *Traditio* 43 (1987): 121-145.

⁴ Ver Danielle Jacquart, "A l'aube de la renaissance médicale des XIe-XIIe siècles: L'Isagoge Johannitii et son traducteur", *Bibliothèque de l'École des Chartes* 144 (1986): 209-240.

⁵ Ver, por ejemplo, Mark D. Jordan, "The Construction of a Philosophical Medicine. Exegesis and Argument in Salernitan Teaching about the Soul", *Osiris*, 2nd series 6 (1990): 42-61.

⁶ Para la cuestión de las relaciones entre medicina y filosofía natural ver Michael

Pedro Hispano jugó un papel importante en el mencionado proceso de interpretación del discurso médico a la luz de la filosofía natural, al comentar sobre todos los libros de la *articella* mientras enseñaba medicina en Siena entre 1245 y 1250⁷. Pedro poseía un conocimiento considerable de la filosofía natural aristotélica y de su interpretación aviceniana, adquirido, en parte, a través de sus vínculos con la corte de Federico II⁸, y fue el autor del primer comentario que poseemos sobre el *De animalibus* de Aristóteles, tarea que tuvo lugar durante su actividad docente en Siena. Se ha especulado que el comentario sobre la *articella* de Pedro pudo haber influido en los comentarios sobre dicha obra producidos en el norte de Italia, vinculados a Taddeo Alderotti y su círculo⁹.

El comentario de Pedro sobre la *articella* ha sido conservado de modo fragmentario en varios manuscritos y, prácticamente en su totalidad, en el códice Madrid, Biblioteca nacional 1877¹⁰. El comentario consiste en una colección de *quaestiones disputatae*, del mismo tipo que su comentario sobre el *De animalibus*, cuya única versión está contenida en el mencionado *codex matritense*¹¹. Las *quaestiones* sobre la controversia entre médicos y filóso-

McVaugh, "The Nature and Limits of Medical Certitude at Early Fourteenth-Century Montpellier", *Osiris*, 2nd series, 6 (1990): 62-84; J. J. Bylebyl, "The Medical Meaning of *Physica*", *Osiris*, 2nd series, 6 (1990): 16-41; Roger K. French, "Gentile da Foligno and the *Via Medicorum*", en J. D. North and J. J. Roche, eds., *The Light of Nature: Essays in the History and Philosophy of Science Presented to A. C. Crombie* (Dordrecht/Boston, Martinus Nijhoff, 1985): 21-34; Nancy Siraisi, *Taddeo Alderotti and his Pupils* (N.J., Princeton University Press, 1981): 147-202.

⁷ Ver Giovanni Petella, "Sulfidentità di Pietro Hispano medico in Siena e poi col filosofo dantesco", *Bullettino senese di storia patria* 5 (1899): 277-329 y L. M. de Rijk, "On the Life of Peter of Spain, the Author of the *Tractatus*, called afterwards *Summule logicales*", *Vivarium* 8 (1970): 123-154.

⁸ Ver Piero Morpurgo, *L'idea di natura nell'Italia Normannosveva* (Bologna, CLUEB, 1995): 109-146.

⁹ Ver Siraisi, *Taddeo Alderotti*, 98.

¹⁰ Para una lista de manuscritos conteniendo los comentarios de Pedro sobre la *articella*, ver Kristeller, "Bartolomeo", 128. El códice Madrid 1877 contiene los siguientes comentarios médicos de Pedro: (1) sobre la *Isagoge* de Johanniitius (ff. 24r-47v, TK 1482: "Sicut dicit C(h)alcidius in Thimeo quod etiam auctoritate aliorum"), (2) sobre el *Tegni* de Galeno (ff. 48r-109r), (3) sobre el *De regimine acutorum* de Hipócrates (ff. 110r-123v, TK 1307), (4) sobre los *Pronósticos* de Hipócrates (ff. 124r-141v, TK 787), (5) sobre el *Viaticum* (ff. 142r-205r), (6) sobre las *Dietas particulares* de Isaac Iudaeus (ff. 206v-237v, TK 207), (7) sobre las *Dietas universales* de Isaac Iudaeus (ff. 238r-243v, TK 1252), (8) sobre el *De urinis* de Isaac Iudaeus, incompleto (ff. 244r-247r), (9) sobre el *De crisi* y *De diebus decretoriis* de Galeno, incompleto (ff. 248r-250v, TK 288), (10) sobre el *De pulsibus* de Filareto, incompleto (ff. 251r-255r, TK 1277). En los ff. 1-18v se encuentra una lista con los títulos de las *quaestiones*. El manuscrito de Madrid no incluye el comentario de Pedro sobre los *Aforismos* de Hipócrates (una versión del cual se ha conservado en Erfurt Ampl. O 62, ff. 1-136; ver Kristeller, "Bartolomeo", 128). Los comentarios de Pedro sobre las *Dietas universales* y *Dietas particulares* de Isaac han sido editados en *Opera Omnia Ysaac* (Lyon, 1515).

¹¹ Ver Miguel de Asúa, "El comentario de Pedro Hispano sobre el *De animalibus*. Transcripción de las *quaestiones* sobre la controversia entre médicos y filósofos", *Patristica et Mediaevalia* 16 (1995): 45-66.

fos —que corresponden en su casi totalidad a los comentarios sobre la *Isagoge* y el *Tegni*— guardan un estrecho paralelo con aquellas sobre el mismo tópico discutidas por Pedro en el comentario sobre el *De animalibus*. De las siete cuestiones transcriptas aquí, correspondientes al comentario sobre la *Isagoge*, las tres primeras tienen paralelos en el comentario sobre *De animalibus* —aunque existen ciertas interesantes diferencias en la solución proporcionada a las mismas, relacionadas al marco del comentario (médico y de filosofía natural, respectivamente)¹².

Transcripción de las *quaestiones*¹³

(1) *Utrum conveniat ponere plura membra aut unum tantum*¹⁴.

In unoquoque genere convenit invenire unum primum indivisibile ad quod reducuntur omnia illa que sint in proprio genere ut vult philosophus, et a quo ortum habent omnia que sunt in proprio genere. Ergo in genere membrorum erit reperire unum primum indivisibile ad quod reducuntur omnia alia membra et a quo habebunt ortum. Sed illud a quo omnia alia membra habent ortum et ad quod reducuntur est principale respectu omnium aliorum. Et sic ut videtur, in genere membrorum erit reperire unum solum membrum principale.

Pre, hoc videtur quia dicit philosophus unicum est membrum principale, scilicet cor. Et ita ut videtur, erit unicum membrum solum principale, scilicet cor et non plura.

Contrarium videtur quia membra principalia distinguuntur secundum numerum virtutum anime que necesse sunt ad corpus regendum et conservandum. Sed huius virtutes sunt quatuor, scilicet animalis, que habet esse principaliter in cerebro, vitalis, que consistit in corde, naturalis, que habet esse in epate, et generativa, que habet esse principaliter in testiculis. Quare ut videtur quatuor erunt membra principalia.

Pre, hoc videtur auctoritate istius auctoris, qui in quodam loco ponit quatuor esse membra principalia, in alio vero tria. Quia cum in quodam loco ponat quatuor esse membra principalia, in alio vero tamen tria, videtur esse contrarius sibi ipsi.

Pre, dubitatur de contrarietate que est inter philosophum, qui ponit tamen unum membrum principale, et medicos, qui ponunt tamen esse quatuor membra principalia.

Ad primum istorum dicendum secundum quod vult Avicenna et

¹² Ver Miguel de Asúa, "The Relationships between Medicine and Philosophy in Peter of Spain's Commentary on the *articella*", comunicación al *2nd Meeting of the articella Steering Committee* (Cambridge, 14-16 de diciembre de 1995), en prensa.

¹³ Se mantienen los criterios utilizados para la transcripción de las *quaestiones* de Pedro sobre el *De animalibus*; ver Asúa, "El comentario de Pedro Hispano", 52.

¹⁴ Madrid, Biblioteca Nacional 1877, ff. 28 vb-29ra. Todas las futuras referencias serán a este manuscrito.

secundum quod vult Haly in commento supra Tegni, quod quantum ad ortum membrorum unum est membrum principale a quo omnia alia radicalia oriuntur et huius membrum est cor. Sed loquendo quantum ad manifestationem predictarum virtutum, quatuor sunt membra principalia. Quia virtutes predictae manifestantur per suas operationes. Et quia operatio virtutis animalis principaliter [habet] esse in cerebro, ideo virtus animalis quantum ad sui manifestationem habet esse in cerebro. Similiter vitalis in corde, naturalis in epate, generativa in testiculis. Tamen radicaliter omnes iste virtutes habent esse in corde et originaliter procedunt a corde et similiter omnia alia membra. Per hoc potest responderi ad illud quod primo opponatur, dicendum quod in unoquoque genere unicum principium quantum ad originem et radicem est, sic etiam in genere membrorum secundum quod visum est, quantum ad manifestationem virtutum non est unicum. Et sic patet quod ratio non valebat et sic sunt plura membra principalia. Et per hoc patet responsio ad illud quod secundo opponit. Cum enim dicit philosophus unicum esse membrum, intelligit originaliter et radicaliter. Nihilominus tamen, quantum ad manifestationem virtutum per quas ipsum corpus regitur et conservatur, erit quatuor membra principalia.

Ad illud quod queritur de hoc, quod Avicenna videtur esse contrarius sibi ipsi, dicendum quod membra principalia possunt distingui ponens manifestationem virtutum per quas habet ipsum corpus regi et conservari in se. Et sic sunt tamen tria, quia tria sunt virtutes per quas corpus in se conservatur, scilicet animalis, naturalis et vitalis. Quantum vero ad virtutum generativam, non conservatur corpus iste, sed magis in suo consimili vel potest accipi distinctio membrorum ad manifestationem [virtutum] generaliter per quas conservatur ipsum corpus, et hoc sive in se sive in suo simili. Et primo modo ponit Avicenna tria membra principalia, secundo vero quatuor membra. Et sic patet quod non est contrarius sibi ipsi ponendo quandoque plura membra principalia, quandoque pauciora, cum ipse ponat plura et pauciora ponens diversas acceptiones distinctionis membrorum secundum quod visum est.

Ad illud quod queritur de contrarietate inter philosophum et medicos dicendum quod non est contrarietas, quia philosophus unicum membrum principale loquitur quantum ad originem et radicem ipsorum membrorum. Medici vero, qui sunt sensibiles, considerando manifestationem quatuor virtutum per quas conservatur corpus in esse ad suas operationes in quatuor membris, ponunt quatuor membra principalia. Et sic non est contradictio, quia philosophus ponit tamen unum quantum ad originem et radicem, medici vero quatuor quantum ad virtutum ipsius corporis manifestationem.

(2) Dubitatur de membris non principalibus et primum dubitatur de nervis, utrum oriuntur a cerebro et videtur quod sic, tam auctoritate istius auctoris quam Avicenne¹⁵.

Pre, nervi oriuntur ab ipso vel ab alio membro quod est principium

¹⁵ f. 29 ra.

virtutum sensibilium, cum nervi delatores sunt harum virtutum. Sed huius membrum est cerebrum. Ergo nervi oriuntur a cerebro.

Pre, nervi oriuntur a eo quo patiente, cessat illorum operatio. Cerebrum est huius, ergo etc.

Contrarium videtur sic, omne quod descinditur seu quod habet ortum ab aliquo [habet] eidem assimilari. Nervi non assimilantur ipsi cerebro, immo magis ipsi cordi. Ergo, non descinduntur seu non habent ortum a cerebro sed a corde magis. Et patet per hoc quod dicit philosophus in libro de animalibus.

Ad hoc dicendum secundum quod solvit Avicenna quod nervi secundum substantiam ortum habent a cerebro, secundum veritatem vero habent ortum a corde. Primo modo intelligit medicus, cum dicit quod habent ortum a cerebro. Secundo modo intelligit philosophus, cum dicit quod nervi habent ortum a corde.

Ad illud quod dicit quod omne quod descindit etc., dicendum quod aliquid habet descindi ab altero duobus modis. Uno modo habet aliquid descindi ab altero a prima sui generatione, ita quod ambo simul generantur. Et hoc modo descindit ypostasis ab urina. Et quod sic descindit ab altero in veritate habet eidem assimilari. Sed sic non descinduntur nervi a cerebro. Aliter habet descindi aliquid ab altero post eius generationem, ita quod non simul ambo generantur. Immo illud a quo sit decisio primo generatur et post illud descinditur. Et quod sic generatur ab altero non oportet assimilari ei a quo descinditur. Et sic descinduntur nervi a cerebro et ideo non oportet quod eidem assimilentur.

(3) Dubitatur utrum cor et cerebrum sentiant¹⁶.

Quod cor non sentiat videtur quia non fit sensus sine nervo, cum nervus sit organum sentiendi. Sed in corde non est nervus. Ergo in corde not sit sensus. Et sic videtur quod cor non sentiat.

Contrarium videtur quod secundum quod vult philosophus, sensus tactus diffusus est per totum corpus propter conservationem machine corporalis et ita videtur quod sensus tactus habet esse in corde. Et hoc etiam videtur quia sensus tactus habet diffundi in corpore propter conservationem machine corporalis. Ergo magis habet diffundi in illa parte propter cuius corruptionem machina corporalis haberet corrumpi. Sed hoc est ipsum cor et alia membra principalia. Ergo videtur quod in ipso corde maxime habeat diffundi sensus tactus et ita quod cor maxime sentiat sensu tactu.

Similiter potest dubitari de cerebro. Primo videtur ratione philosophi quod cerebrum non sentiat, quia nulla substantia medullosa carens nervo sentit. Cerebrum est huius, ergo etc.

Contrarium videtur quia unumquodque vivens est [magis] in suo principio radicali quam in eis in quibus est solum per influentiam ab illo

¹⁶ f. 29 va.

principio. Sed sensus tactus est in cerebro tanquam in suo principio radicali. Ergo, verius est sensus in cerebro quam in aliis membris. Ita cerebrum habet magis sentire quam alia membra. Ad hoc potest dici quod cor et cerebrum sentiunt sed differenter habent sentire quam alia membra, quia ista se ipsis sentiunt et non mediantibus nervis ipsam virtutem sensitivam deferentibus. Sed cor et cerebrum se ipsis sensum habent et ideo se ipsis sentiunt.

Ad illud quod opponit, quod nulla substantia carens nervo sentit, dicendum quod si intelligatur illa proprio de substantiis sive de membris habentibus sensum non a se, sed mediantibus nervis, vera est. Intelligendo tamen de substantiis habentibus sensum a se, sicut sunt cor et cerebrum, falsa est. Et ideo ratio non concludit.

Ad illud quod opponit de ratione philosophi, quod nulla substantia medullosa, etc., potest dici quod cerebrum potest considerari quantum ad sui substantiam et sic in veritate cum eius substantia sit medullosa, etc., non habet sentire. Et sic procedebat ratio et ideo non valet.

(4) Utrum masculi sint audaciores quam femine et videtur quod sic auctoritate Constantini¹⁷.

Oppositum videtur auctoritate philosophi in libro de animalibus dicentis quod lupa et leopardo audaciores sunt quam lupus et leopardus et sic non universaliter erunt masculi audaciores feminabus.

Sed ad hoc quod masculi audaciores sint, potest ostendi quantum audacia a caliditate creatur. Sed caliditas plus habundat in viris, ergo etc.

Ad hoc dicendum quod viri audaciores et fortiores sunt, ad minus in illis regionibus in quibus masculi sunt maiores feminabus.

Ad auctoritate philosophi dicendum quod duplex est audacia. Est enim una que creatur a caliditate et hec est proprie audacia et hec plus habet esse in viris sive masculis quam feminabus, et alia que creatur a passivitate et hec magis est in feminis, quia femine magis de facile patiuntur et in iram commoventur et huius audacia non proprie est audacia sed magis est ira vel aliquid tale. Et per istam distinctionem satis patet responsio.

(5) Utrum spiritus ex aere nutriantur et videtur quod sic auctoritate Constantini¹⁸.

Oppositum videtur per rationem, quia sicut vult philosophus, nullum compositum nutriatur ex simplici. Sed spiritus sunt composite et aer est simplex, ergo etc. Hoc etiam possit ostendi auctoritate Avicenne, scilicet de aere.

Ad hoc dicendum quod proprie loquendo de nutrimento, secundum quod nutrimentum convertitur in substantiam rei alende, spiritus non nutriuntur ex aere. Loquendo tamen contrarium, ita quod omne illud dicatur nutrire per quod res alenda conservatur in esse, sic aer est nutrimentum

¹⁷ f. 38 ra.

¹⁸ f. 38 rb.

spirituum, quia in vere, propter caliditatem ipsius aeris, spiritus mundificantur et subtiliantur et etiam conservantur et sic intelligit Constantinus. Alii intelligunt in quantum est elementum.

(6) Utrum aer in substantia putrefiat et videtur quod non, quia nullum simplex putrefit, ergo etc.¹⁹.

Oppositum videtur, dicit philosophus, quia ignis habet putrefacere omnia elementa, ergo, etc.

Ad hoc dicendum quod duplex est putrefactio. Est enim una que inest alicui manenti in sua specie et hec est proprie putrefactio et talis non inest ipsi aeri et de tali putrefactione procedit prima ratio. Est enim alia que inest alicui non manenti sub sua specie et hec nihil aliud est quam conversio unius in alterum. Et sic potest aer putrefieri et similiter alia elementa et de tali putrefactione procedit secunda ratio.

(7) Potest dubitari utrum mulieres spermatizent et videtur quod non auctoritate philosophi, qui dicit quod non spermatizant²⁰.

Contrarium videtur auctoritate Avicenne, qui dicit quod creati sumus ex duplici spermate, scilicet viri et femine. Et si sic, mulieres spermatizant.

Dicendum quod mulieres spermatizant.

Ad auctoritatem philosophi dicendum quod intelligit quod non spermatizant extra sive in alio sicut viri vel intelligit quod non spermatizant spermam digestum sed crudum respectu spermatis virorum.

(8) Queritur de contrarietate que est inter medicos et philosophos cum medici ponant medium, philosophus non²¹.

Ad hoc dicendum sicut dicit Haly supra Tegni, solvens contrarietatem que est inter Galenum et philosophum. Dicit enim Haly quod sanitatem et egritudinem non convenit penitus privari a corpore. Unde non convenit ponere medium inter sanum et egrum quia ista penitus privarentur a corpore. Nihilominus tamen convenit sanitatem et egritudinem privari a corpore. Et istum considerans, Galenus ponit medium inter sanum et egrum. Philosophus autem considerans quod nullo modo penitus possunt ista privari a corpore humano sive ab aliis, dixit inter ipsa non cadere medium et per hoc satis possit responderi ad obiecta que ostendunt inter sanum et egrum non cadere medium.

Similiter dicitur a quibusdam, quod sanum et egrum possunt considerari per comparisonem ad suas causas proximas et sic inter ipsa non cadit medium. Vel possunt considerari quantum ad suos effectus, qui sunt operationes

¹⁹ f. 38 rb.

²⁰ f. 42 rb.

²¹ ff. 44 vb - 45 ra.

non lese et operationes lese, et quantum ad hoc convenit ponere medium. Et per hoc adhuc satis potest responderi contrarietati. Et etiam per hoc patet responsio obiectorum que ostendebant quod non debet esse medium inter sanum et egrum. Sed responsio ista non multo videtur valere. Quia si inter causas proximas sanitatis et egritudinis non cadit medium secundum veritatem, ergo nec inter sanum et egrum cadet medium secundum veritatem, eadem ratione qua non cadit medium inter sanitatem et egritudinem per comparisonem ad suas causas proximas. Et sic non est dicere quod inter sanum et egrum cadat medium per comparisonem ad suos effectus. Propter hoc aliter potest dici quod secundum rem et veritatem nec per comparisonem ad suos effectus cadit medium inter sanum et egrum.

Nihilominus tamen quantum ad sensibilem istarum qualitatum manifestationem potest cadere medium inter ista. Quia sanitas et egritudo non habent sensibilem manifestationem nisi per sensibilem suorum effectuum manifestationem, qui sunt operationes lese vel non lese. Et ideo quia operationes lese vel non lese non sensibiliter manifestantur, ideo potest dici quod nec sanitas nec egritudo sensibiliter manifestantur et ideo inter sanitatem et egritudinem quantum ad sensibilem istarum qualitatum manifestationem cadit medium. Et ideo secundum medicum qui est sensibilis artifex inter sanitatem et egritudinem cadit medium. Nihilominus tamen secundum veritatem inter istas qualitates non cadit medium. Et ideo philosophus, qui est artifex intelligibilis et non sensibilis, considerans secundum rem et veritatem possuit sanum et egrum contraria esse immediata. Et per istam distinctionem satis potest patere responsio ad contrarietatem que videbatur esse inter medicos et philosophum.

Ad illud quod opponit quod cum fiat transitus a sanitate ad egritudinem et e contrario etc., dicendum quod duplex est medium, scilicet medium transitus et medium rei. Ergo licet inter sanum et egrum convenit ponere medium transitus, tamen non medium rei. Unde secundum rem inter sanum et egrum non cadit medium et sic patet responsio ad illud.

ABSTRACT

This paper presents the transcription of the seven *quaestiones* concerning the *controversia inter medicos et philosophos* in Peter of Spain's commentary on Johannitius' *Isagoge* extant in the manuscript Madrid, Biblioteca Nacional 1877, ff. 24r-47v. The *Isagoge* was an important part of the *articella*, a collection of medical texts that was used as a canon for medical teaching during the 12th and 13th centuries.